



TERRASA LOZANO, Antonio., *La Casa de Silva y los duques de Pastrana*. Madrid: Editorial Marcial Pons-CEEH, 2012, ISBN 978-84-92820-77-1.

Antonio Terrasa Lozano ha escrito un libro sobre nobleza que vienen a renovar la historiografía sobre lo nobiliario en un aspecto hasta ahora poco utilizado por los historiadores de la nobleza. Partiendo de un análisis conceptual que sitúa la nobleza desde una perspectiva transnacional, el libro se divide en tres partes. En la primera de ellas aborda el estudio y análisis de la naturaleza de la condición de noble y su ‘plasmación en el linaje de Silva. Gracias a la obra de Salazar y Castro y las acertada política de fuentes utilizada por Terrasa, se construye un tríptico muy adecuado sobre la narrativa de creación, formación y comunicación de la condición nobiliar. Esta primera parte busca concentrar buena parte del bagaje metodológico que desde la nueva historia social-historia cultural se ha impuesto en los estudios sobre lo nobiliario. Terrasa maneja con finura y elegancia literaria el asunto de la formación real del linaje. Debemos felicitarlos de que los historiadores de lo nobiliario cada vez le dediquen más páginas al análisis de qué es nobleza y que éste esté basado en la combinación de fuentes.

Con este hilo conducto, Terrasa nos adentra en lo que él denomina “vidas litigantes” en la que comienza a esbozar su propuesta metodológica. Ésta se basa en la utilización de las fuentes jurídicas y la documentación relativa a la formación de mayorazgos como elemento para definir las estrategias del linaje. La forma conflictiva en que las noblezas ibéricas al servicio de los Habsburgo configuraron su realidad económico-social están perfectamente reconocidas en esta tipología documental. Del mismo modo Terrasa analiza la evolución de los pleitos en función de la fortuna política que este linaje tendrá y su vinculación con Infantado durante el siglo XVII. Este punto también queda perfectamente dibujado en la exégesis nobiliar que es el libro de Terrasa. La acertada política matrimonial de las noblezas a lo largo de la Edad Moderna, permitió a muchos linajes no sólo su supervivencia, sino la ampliación de sus capacidades materiales y políticas.

La casa de Silva para por ser un ejemplo de nobleza transnacional al poseer señoríos y títulos nobiliarios en diferentes territorios de la Monarquía. Terrasa maneja ese hecho con fluidez y destaca en su estudio la circunstancia particular de que los nobles, sirven a un mismo rey y reciben honores en diferentes territorios, lo que podría dar a entender que la nobleza es un hecho que se sitúa, en determinados momentos, por encima soberano, generando formas de solidaridad linajística. Esto es tratado en la tercera y última parte del texto. Cierra la obra un magnífico epílogo que muestra los conflictos intranobiliarios como resultado de un proceso de acumulación y distinción familiar nunca bien resuelto. Otras grandes casas nobiliarias necesitarían de análisis como el realizado por Terrasa a este respecto.

RESEÑAS

El texto de Terrasa se acompaña de una muy cuidada edición por parte de sus editores, Marcial Pons y el Centro de Estudios Europa Hispánica, que promueve desde hace tiempo una colección titulada “Los hombres del Rey” en la que esta monografía se inserta. Fruto de esta cuidada edición es el aparato iconográfico que acompaña al texto y que presenta algún retrato desconocido para quien firma esta reseña, como es el propio que aparece en la cubierta del libro.

En definitiva nos encontramos ante un texto de amena lectura, perfectamente documentado y que revela en el autor dos cuestiones que se antojan siempre agradables de leer en estos tiempos: inteligencia y lealtad. Inteligencia para discernir en un universo complejo, obtuso y a veces poco gratificante como es el de la documentación sobre pleitos, un espacio de interpretación de lo nobiliario. Y es leal, porque el autor comprende el hecho nobiliario de manera sistémica, siendo fiel a su tiempo y a la forma en que la nobleza se veía a sí misma. Ambas esferas denotan que nos encontramos ante un investigador serio, que da prioridad a los elementos narrativos de la historia para acercarnos más y mejor a la una familia dominada por la fama de la Princesa de Éboli y su “mitificación” y que convierte el estudio de la casa de Silva y Pastrana en un perfecto lienzo de la política de la Monarquía española durante más de cien años.

**-José Antonio Guillén Berrendero-
Universidad Autónoma de Madrid-IULCE**